

El Accitano.

PERIÓDICO

Científico, Literario y de Intereses Generales de Guadix y su Partido

Únicos Remedios

En todo tiempo ha habido criminales y se han cometido los mas graves y repugnantes delitos, que el legislador a procurado reprimir, con fortuna unas veces, sin resultado satisfactorio otras, tal vez las mas.

Es humano quebrantar el derecho, romper los lazos del deber, dejarse dominar por la pasión y la injusticia, por el interés egoísta á los furiosos de la bestia...

Los regicidas tienen un largo catálogo de predecesores en todos los pueblos y en todas las épocas. Apenas hay entre nosotros monarca godo que no subiera al trono salpicado con la sangre de su antecesor. Pero los atentados del anarquismo presentan otro carácter, harto distinto del que desecella en los antiguos regicidios y en los demás «malos fechos» de ayer y de hoy.

Hemos convenido en que Caserio, Angiolillo y Brasci, al matar á Carnot, á Cánovas y á Humberto I, han realizado un acto de protesta contra la actual organización política y social de Francia, de España y de Italia. Periódicos que se dicen liberales parecen como que buscan atenuaciones á su conducta.

Se alaga que «mientras haya gentes que se mueran de hambre», se renovaran indefinidamente los crímenes anarquistas. Se añade que estos no se extinguirán «en tanto que la justicia sea un mito y la libertad una burla», y, bajando la puntería, se señala como causa del anarquismo «la irritante codicia de los acaparadores que se posesionan de todo, tierra, capital, instrumentos de trabajo, barcos, fábricas...»

Otros arguyen, coincidiendo en el fondo con esta tendencia á la exculpación del anarquismo, que «las vejaciones, las ilegalidades, los abusos ó los atropellos de que es objeto un solo individuo abren peligrosa brecha en la conciencia humana». Y agregan: «Mas terrible es la brecha y mas funesta la semilla cuando afectan la colectividad las demasías ó los errores de los poderes públicos».

Quedamos, pues, en que no se trata ya de crímenes vulgares, cuya generación y crecimiento correspondan á los móviles de antiguo conocidos entre malos y malvados. De ahí la nota distintiva de los atentados anarquistas, según los mas reputados representantes de la crítica al minuto, en ellos influyen principalmente los Gobiernos con sus desórdenes, sus osadías y sus inmundicias. Mucha libertad, mucha democracia, es decir, ausencia de todo freno moral y mate-

rial, traducida por la acreditada fórmula de la «menor cantidad posible de autoridad humana y divina», y habremos conjurado todos los peligros de esta nueva secta de regeneradores que aspiran á transformar el mundo por medio del puñal ó el revolver, ya que, por lo visto, han renunciado á la bomba Orsini y á la maquina infernal de Champion.

Forzoso es reconocer que la humanidad deja mucho que desear en punto á la probidad de sus fines y á la rectitud de sus procedimientos. Arriba y abajo, en las esferas de la dirección suprema de los pueblos y en las últimas capas sociales, dominadas por la estrechez y la miseria, se olvidan los mas elementales principios de justicia y se vulneran de consuno los cánones de la moral y los preceptos del derecho... Si otra cosa sucediera, el planeta terrestre estaria poblado por legiones de ángeles, arcángeles y serafines, no por una raza mortal, hecha de barro y sometida á todas las flaquezas de la carne. Procúrese que estas se modifiquen, se depuren y desarraiguen, cediendo el puesto á laudables actos de abnegación, de desinterés, de virtud: esta bien; pero ¿es esta la obra de un Gobierno, ni siquiera de una generación? ¿Puede raerse de la superficie de la tierra la planta del mal, tan lozana, tan floreciente, tan espléndida desde que Adán y Eva la sembraron en los malogrados pensiles del Paraíso?

Si de su desaparición depende la anulación total del anarquismo, habremos de resignarnos á vivir perpetuamente entre anarquistas. Porque es tambien una ilusión galana el suponer que los hombres que ejercen el mando, en Europa como en América, en Africa como en Asia y Oceania, han de estar libres de toda sugestión pecaminosa, cerniéndose por encima de las impurezas de la realidad, limpios de culpa, incapaces de caer en vicios ó en errores. Partamos del Estado social y político en que nos hallamos constituidos; contemos con los defectos, las concupiscencias, los desórdenes que forman la trama de la perturbación general á que hemos llegado individuos y naciones. Otra cosa es pretender echar anclas en el infinito.

¿Bastan para contener los furiosos anarquistas un poco de libertad y otro poco de democracia? ¿Dónde está, por otro lado, la medida segura, el criterio claro y definido, con arreglo á los cuales hemos de juzgar todos, de común acuerdo, modernistas y hombres rancios, las resoluciones de los gobernantes, la dirección dada á los negocios públicos por Príncipes y Jefes de Estado? Para que este tópico fuese eficaz habria que encomendar ese juicio puramente exclusivo á Maratista, Gori, Concilli y sus colegas, propaga-

dores del exterminio por el hierro y por el plomo.

En resumen, habria que entregarles el distrato del poder para que, á la vuelta de un periodo siempre corto, nuevos apóstoles de la regeneración por las balas y la dinamita les declarasen incurso en lesa tiranía y les aplicaran los mismos revulsivos con que al presente intentan reaccionar á monarquías y repúblicas. La consabida «protesta» continuaria, pues, actuando entonces con la propia lógica ó idénticos estragos que ahora.

Pero importa recoger á la par la nota socialista, que se mezcla con la nota política. ¿Es accesible á los progresos de nuestro tiempo el imperio de un bienestar inexpugnable que acabe con la miseria y mate el hambre de los que hoy sufren sus terribles consecuencias? ¿Habrá que resolver el pavoroso problema de las desigualdades sociales como preliminar forzosamente necesario para desarmar el anarquismo? ¿Habrá que impedir todo lucro indebito de patronos y acaparadores para acariciar la esperanza de que vivan tranquilos los depositarios del poder? Dígase en primer término, hasta donde llega lo lícito y y donde comienza lo ilícito en materias tan complejas y tan áridas. Bien puede afirmarse que, al discutirlas, no estarán de acuerdo ni aun los que de ellas hacen base de sus fallos tremendos y de sus sangrientas represalias. Con la mayor buena fe puede incurrir el gobernante mas sabio, mas prudente y mas discreto en gravísimas desaciertos, positivamente verdaderos ó considerados tales por escuelas, partidos ó pandillas. No en vano Dios entregó el mundo á las disputas de los hombres...

Ni cabe transacción entre doctrinas esencialmente radicales, ni es posible avenir y conciliar aspiraciones contrapuestas. No ha surgido todavia el intérprete que, conociendo la lengua de unos y otros contendientes, pueda mantener relaciones leales con unos y otros, sirviéndoles de amigable componedor de sus diferencias.

El secreto de la solución que se busca consiste en el estudio del «estado moral» en que vivimos. Gobernar bien es sin duda una gran receta, pero no sanará jamás al enfermo voluntario que se empeña en juzgarse mal asistido, ó lo que es igual, mal gobernado.

Ello fuera, no obstante, de escasa importancia para la seguridad de la Nación y de sus instituciones, si el juicio individual no estuviese fortalecido por la acción colectiva de una asociación internacional potente y en valentónada con sus triunfos, que funcione á mansalva, escogo sus victimas y decreta la

ejecución de sus designios con la arrogancia que inspira la convicción del que actúa de potencia á potencia. Haber consentido que este caso llegue, que de la unión se haya hecho instrumento de fuerza incontrastable y que los Estados se muestren sometidos á esa nefanda dictadura del crimen organizado, es la gran responsabilidad de que deben acusarse los Gobiernos en presencia de esta nueva secta de regicidas implacables, cuyo castigo individual no basta á extirpar las raíces de sus sañas nacidas y fomentadas en común.

Más eficaz que su condenación á la pena de muerte será la disolución de sus organismos, que equivale á la anulación de sus cábalas y á la destrucción de sus más poderosas armas de combate.

Y dejémoslos de hablar de libertades y de democracias, de igualdad, y reivindicaciones... Justicia, caridad, resignación, educación social, se en otra vida, ¿es mucho pedir?

Pues no hay enemigos más formidables del patíbulo. Y antes de ahogar al que mata perseguir al que predica la matanza. Son los únicos remedios del anarquismo.

Javier Ugarte.

LA PRIMAVERA

La niña coronada de brillantes,
rasgando su cendal de blanco lino,
muestra su cuerpo de esplendor divino
y rueda en las cascadas espumantes.

Ya prodigando aromas penetrantes
esmalta de colores su camino,
y al viento da su canto peregrino
y sus rubios cabellos destumbrantes.

Ya en los campos sus joyas desparrama,
y orna de lirios la montaña escueta
y de hojas viste la desnuda rama.

Ya convierte en zafiros la onda inquieta,
y enciende con su beso en ensa llama
en la olímpica frente del poeta.

Manuel REINA

VARIEDADES

PENSAMIENTO.—Cuando veo á un jó-
ven pasar horas enteras frente al espejo ar-
reglándose el nudo de la corbata, me pregun-
to: ¿qué idea tendrá del tiempo, del deber y de
la vida, este mamífero presuntuoso que se
llama hombre?—P. S.

EFEMERIDE.—Concilio de Pi-
sa, convocado por los cardenales
de ambos papas para el 23 de Mar-
zo de 1409. Asistieron á él veinte
y dos cardenales, cuatro patriarcas
latinos, doce arzobispos en persona
y otros por medio de procuradores,

ochenta obispos y los procuradores
de otros ciento dos, ochenta y siete
abades y los procuradores de
otros doscientos dos, cuarenta y un
priorres, los cuatro generales de
los órdenes mendicantes, el gran
maestro de Rodas y diez y seis co-
mendadores, los diputados de la
Universidad de París, y de otras
doce, por lo menos, los de más de
dosoientas capitales, mas de
trecientos doctores en teología y
derecho canónico, y por último, los
embajadores de varios reyes y otros
grandes señores. Los dos papas cis-
matícos fueron separados de la igle-
sia «ipso facto» bajo pena de exco-
munion á todos los fieles de reco-
nocerlos por tales. Despues entra-
ron en conclave veinte y cuatro
cardenales y eligieron papa á Pe-
dro de Gandia, Cardenal de Milan,
quien tomó el nombre de Alejandro
V.

PERIODICO.—Nos ha visitado en solici-
tud de cambio, al que gustosos accedemos,
«Nueva Época», semanario gráfico que vé la
luz pública en Cádiz.—401

TIMBRE.—La representación del Estado
en la Compañía Arrendataria de Tabacos y
Timbre ha declarado exentas del impuesto
del timbre á las denuncias que se presenten
por infracción de la Ley y Reglamento dicta-
do sobre el descanso dominical.

¡Siempre el Estado dando facilidades pa-
ra ejercer una acción innoble!

Así está por los ruidos la dignidad y la
histórico hidalguía de los españoles.

FRANCIA.—La magna fiesta de los na-
turalistas franceses, que formentan el ahorro
en participación y el mutuo auxilio, ha cons-
tituido una solemnidad, celebrada por un in-
menso número de personas y con la asistencia
del presidente de la República.

CONSUMOS.—El 20 por 100 de aumen-
to sobre los artículos de primera necesidad,
está produciendo sangrientos resultados en
los pueblos de esta infortunada nación, así
es que los ayuntamientos de capitales tan
importantes como Valencia y Cádiz han de-
jado sin efecto la cobranza de este aumento.

PILIGRO.—Grande lo ofrece el derrumba-
miento que ha tenido el pretil que bordea la
puerta de los miradores y sótano que está si-
tuado un poco arriba. Los que de noche ven-
gan por la acera de la calle de Largaña é
ignorantes de ello vuelvan la esquina inad-
vertidamente, tendrán que caer en aquella si-
ma rompiéndose el esternon, la cabeza, ó que
dando muertos en el acto. Señores del mu-
nicipio, hay que proceder á su pronta repa-
ración, evitando así desgracias personales.

POSTALES.—Magníficas, con vistas de
Loja, de vent en Granada.—Pericas. Puer-
ta Real.

ESTADÍSTICA.—En 1903 ha habido en

Francia 567 huelgas, en las que tomaron
parte 123.451 huelguistas. En 1902 sólo ha-
bo 512 con 212.704 huelguistas. En los de
parlamentos del Norte ha sido donde el nú-
mero de ellas ha sido mayor; en otros diez
no ha habido ninguna.

UNIVERSIDAD.—La Universidad más
frecuentada del mundo es la de Berlín.

En ella hay matriculados actualmente
7.774 alumnos oficiales y unos 1.330 estu-
diantes que siguen sus estudios privadamen-
te.

ESTADÍSTICA.—Cada año mueren en
el globo 33.000.000 de individuos; lo cual
da por término medio 91.534 por día, 3.736
por hora y 92 por minuto.

VERGÜENZA.—Todo un Consejo de Es-
tado ha resuelto que haya corridas de toros
en Domingo, y la razón en que se fun-
da es la siguiente: que el trabajo de los to-
reros no es un trabajo manual, sino un arte,
procediendo equiparar aquellos con los ar-
tistas de teatros.

Apaga y vámonos.

CARCEL.—Una nueva se vá construir
en Granada y para ella cede aquel munici-
pio la extensa esplanada de las Eras del Cris-
to.

No hace mas falta en Granada que en
Guadix: aquí tenemos por cárcel una ruinoso
guardia de fieras, un pozo de pas y materias
fecales de moféticas emanaciones.

Comunicado

Sr. Director de EL ACCITANO

Muy Sr. mio y de mi consideración mas distin-
guida: Sirvase dar cabida en su bien dirigido perió-
dico á las siguientes líneas, por lo que le anticipa
las mas expresivas gracias S. S. S. Q. S. M. B.

Victoriano Casas.

Hace algún tiempo que el pueblo de Fonelas viene
siendo huérfano de la primera enseñanza; por lo cual
todos los vecinos estan quijosos de ver el abandono
en que se le tiene, y de consiguiente sus hijos fal-
tas de instrucción.

El Secretario de tal ayuntamiento, es el que está
actuando de maestro de primera enseñanza sin te-
ner titulos suficientes para ello, y la justicia tiene en
tal abandono dicho asunto que nadie hace caso de
é, por lo cual, yo que me considero un habitante
honrado de Fonelas, elevo mis quejas al Goberna-
dor de la Provincia, para que interponiendo su au-
toridad ponga coto y remedio á estas arbitrarieda-
des que redundan en perjuicio del vecindario, y no
se me tache por esto de ser mas susceptible que mis
demás convecinos, es que tengo hijos como los
demás y me duelen verles abandonados, pues mis tra-
bajos no me permiten dedicarme á su instrucción.

Guadix 22 Marzo 1905,

INCERTIDUMBRE.—La prensa tradicio-
nalista está muy indignada contra los repre-
sentantes de sus ideas, por estar desde Julio

y Agosto esperando declaraciones sobre lo que dijo *El Molin* de don Jaime en aquellos días; así es, que ignora aun, si don Jaime es católico «a su manera», o es católico como lo manda el Papa y nuestra Madre la Iglesia.



TRES MINUTOS DE DESCANSO

I.—SOFISTA

El célebre Gorgias vivió ciento siete años, y cuando se le preguntaba como se podía sostener en una vida tan larga, respondió que su vejez nunca le había dado motivo alguno de disgusto. Esto decimos nosotros á aquellos malvados facinerosos que creen que sus decisiones pueden amargar los días de nuestra existencia, están equivocados. No hay peor irritación que la que se toma de no poder irritar á otros, los refrescos atemperantes de estos, tienen que tragarlos los intencionados zascandiles que esperaban lo contrario, por aquello de que el que escupen al cielo su saliva le cae en su frente.—(R.)

II.—JUICIO

La Compañía Blanca, cuando se apoderó de Faenza (1376), encadenó trescientos señores, echó fuera de la ciudad á once mil ciudadanos, y se arrojó con furia á robar ropas y mujeres. Dos condestables se disputaban una monja, cuando llegó Acuto, jefe de la Compañía, y de un tajo la dividió en dos partes, diciendo al mismo tiempo: «tomad la mitad cada uno.»—(C. C.)

III.—HEREGÍAS

Vemos condenada en el Concilio de Jerusalen la doctrina de los judaizantes, en el de Antioquia la de Sabelio y de Pablo de Samosata; en el de Nicea la de Arrio, en el primero de Constantinopla la de Macedonio y Apolinario, en el de Ereso la de Eutiques; en el segundo de Constantinopla el error de Orígenes; el de los monotelitas en el 6.º y así sucesivamente hasta llegar al Tridentino, en el cual fué condenada la doctrina de Lutero, Swinglio y Calvino; y por el contrario fué sancionada al mismo tiempo solemnemente la antigua doctrina católica, y robustecida con nuevas fórmulas acerca de la Trinidad, de la consubstancialidad del Verbo con el Padre, de la divinidad del Espíritu Santo, de la Encarnación y de sus legítimas consecuencias, de la Justificación, de los Sacramentos, y de muchos otros artículos de la fe cristiana.

El único sano principio de autoridad.—(PERRONE.)



CAMBIO.—El de todas la monedas de plata que siendo legítimas, aparezcan picadas, señaladas ó dificultosas se admiten en

todas las sucursales del Banco de España, según orden de la Dirección del mismo.

AGUA.—La de LA SALUD de Lujaron combate y cura todas las enfermedades del estómago; es la mejor de mesa; es agradable al paladar; es el mejor preservativo para enfermedades infecciosas y de maravillosos resultados en los convalecientes de todas clases de padecimientos.

CURIOSIDAD.—El prensa papeles mas raro del mundo es uno que tiene el actual rey de Inglaterra. Consiste en una de las manos, momificada, de una de las hijas de Faaron.

FERREIRA.—Hoy como en tiempos de los malos días de Florencia, según dice el cronista Juan Villani, ha quedado arraigada en los que nos gobiernan, aquella mala costumbre de prometer bien y obrar mal.

ANTIGUEDADES.—La biblioteca de la reina de Inglaterra en Windsor contiene mas de ochenta mil volúmenes, aumentando todos los años. Entre los libros curiosos que allí existen figura la Biblia alemana que fué propiedad de Martín Lutero, y otra Biblia abisinia que perteneció al emperador Teodoro.

SENTENCIA.—La condescendencia hace amigos, y la verdad enemigos.—(TERENCIO.)

La Funeraria

Empresa de servicios y pompas fúnebres

DE

Alejandro de Andrés Riva

Barrio de Santa Ana.—Casa de Robles

En este importante establecimiento, las familias de los que fallezcan encontrarán cajas mortuorias de todas clases, precios y formas, desde lo más suntuoso hasta lo más humilde.

Camas imperiales ó sea capilla ardiente.

Coronas, lazos, cintas, hábitos, tocas y mortajas de todas clases.

Servicio de día y de noche.

TARJETAS MORTUORIAS

Y ANIVERSARIOS

EN PRIMERA PLANA

Cuadro de toda plana	100 Ptas
Id. de dos columnas.	80 »
Id. de una.	60 »

EN SEGUNDA PLANA

Cuadro á tres columnas.	80 »
Id. á dos.	60 »
Id. á una.	40 »

EN TERCERA PLANA

Cuadro á tres columnas.	60 »
Id. á dos.	40 »
Id. á una.	20 »

EN CUARTA PLANA

Cuadro á tres columnas.	40 »
Id. á dos.	20 »
Id. á una.	10 »

Camiseria Moderna

DE

Horlensia Alvarez

Géneros de punto para señoras y caballeros

AJUARES PARA NOVIAS

CANASTILLAS PARA RECIEN NACIDOS

Guantes, Corbatas Perfumeria y Blauteria

TAILLER DE PLANCHADO

CALLE NUEVA

GUADIX

Mercado Público

Precios de la semana última

Trigo.....	fanega de	15.00	á	00.00
Cebada.....	» de	07.00	á	07.50
Centeno.....	» de	00.00	á	00.00
Habas.....	» de	12.00	á	12.50
Maiz.....	» de	11.50	á	12.00
Garbanzos.....	» de	25.00	á	36.00
Judías.....	» de	25.00	á	30.00
Lentejas.....	» de	12.00	á	12.50
Aceite.....	arroba de	10.00	á	10.50
Cañamo.....	» de	11.50	á	12.00
Patatas.....	quintal de	05.00	á	05.50
Cañamones.....	fanega de	35.50	á	36.00

El Corredor,
Juan Matias Lorente

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA

Ardea y Aricia

Estaban en guerra estos dos pueblos por algunas tierras que ambos pretendían. Cansados, en fin, de ella, convinieron en sujetarse al juicio del pueblo romano, cuya equidad era reverenciada por todos sus vecinos. Juntáronse los tribunos, y habiendo el pueblo conocido en el examen que hizo que aquellas tierras pretendidas por otros le pertenecían de derecho, se las adjudicó. El Senado, aunque convenido de que había el pueblo substancialmente juzgado bien, no pudo sufrir que hubiesen los romanos desmentido su generosidad natural, ni villanamente engañado la esperanza de sus vecinos que se habían sujetado á su arbitrio. No hubo cosa que no hiciese aquella junta por impedir un juicio de tan pernicioso ejemplo en que tomaban para sí los jueces las tierras consultadas por las partes. Dada esta sentencia, los de Ardea, cuyo derecho parecía el más aparente, indignados de un juicio tan inicuo, estaban para vengarse con las armas. No pudo menos el Senado de declararles públicamente que no le era menos sensible que á ellos la injuria que se les había hecho: que á la verdad, él no podía mudar un decreto del pueblo; pero que, si una recibida aquella ofensa, querían fiarle la reparación que justamente podían pretender, tendría el Senado tal cuidado en hacerles justicia, que no les quedaría motivo para lamentarse. Fíronse los ardeos de esta palabra. Sucedióles que estuvieron á punto de ver arruinada toda su ciudad, y recibieron un tan pronto socorro de orden del Senado, que se creyeron muy bien pagados de la tierra que se les había quitado; y no cuidaban más que de mostrarse agradecidos á tan fieles amigos. Mas no quedó contento el Senado hasta que, haciendo volver la tierra, que al pueblo romano se había adjudicado, borró la memoria de tan infame juicio.

CICERON.

La Opinión

¡Pobre Carolina mía!
Nunca la podre olvidar.

*Ved lo que el mundo decía
viendo el féretro pasar.*

Un clérigo.—*Empieze el canto.*
El doctor.—*¡Cesó el suprir!*
El padre.—*¡Me ahoga el llanto!*
La madre.—*¡Quiero morir!*

Un machacho.—*¡Qué adornada!*
Un joven.—*¡Era muy bella!*
Una moza.—*¡Desgraciada!*
Una vieja.—*¡Feliz ella!*

¡*Duerme en paz!*—*dicen los menos.*
¡*Adios*—*dicen los demás.*
Un filósofo.—*Una menos.*
Un poeta.—*Un angel mas.*

R. de AMPOAMOR.

Ignorantes, no incrédulos

En un viaje que hizo poco tiempo ha un sacerdote eminente por su virtud y saber, trabó conversación con un sujeto de maneras distinguidas que alardeaba de incrédulo.

—En materia de religión no creo nada—decía este.

—¿Ni en la existencia de Dios, ni en la inmortalidad del alma?

—Tanto como eso, no; pero no creo en el infierno.

—¿Admite Ud. la revelación, caballero?

—No, la considero muy boyala.

—Pero habrá Ud. examinado, siquiera, las pruebas de la revelación.

—No, por cierto.

—¿Ha leído Ud. las obras del Cardenal de Lucerna, de Frayssinons, del P. Felix, de Perrone y algunos otros?

—No señor.

—¿Conoce Ud. los escritos de Bossuet y Fenelon, las obras de Balmes, de Nicolás y de los demás escritores que han tratado filosóficamente ó desde el punto de vista puramente racional las más profundas cuestiones religiosas?

—Confieso que no conozco ninguna de esas publicaciones.

—Entonces, caballero, permítame le diga con

franqueza, que en materia de religión es Ud. sencillamente un completísimo ignorante y no un encrédulo. Y conste que, en general, lo propio que á Ud. les sucede á todos los que se llaman incrédulos: la capa de la incredulidad les sirve á maravilla para tapar su ignorancia en materia de religión.

UNA PLANTA ESPECIAL

En uno de los periódicos recibidos en esta redacción leemos una noticia que, aunque nos parece exagerada, es posible que sea cierta.

Se trata de un nuevo «forraje», pero de condiciones tan extraordinarias, que pocas veces se tropezó en agricultura con plantas como la que se describe; he aquí lo que dice de ella el indicado periódico:

«La Sacalina» (*Poligonum Sachalinense*).—Ni los fríos en Siberia, ni los calores en la India le hacen daño; no es necesario arar antes de plantarla; no hay necesidad de cultivarla ni replantarla una vez plantada.

Las raíces penetran hasta el agua ó hasta la parte húmeda de subsuelo.

Una vez plantada, queda para siempre sin hacerle daño la sequia más intensa; crece en cualquier parte: las lagunas le gustan; se desarrolla donde ninguna otra planta puede crecer; las plantas tiernas y las hojas sirven para ensaladas: sus hojas y troncos, sean frescos ó secos, son devorados con ávidez por los ganados vacuno, lanar y caballar.

Tiene más substancias alimenticias que la alfalfa, pueden dar durante el año tres ó cuatro cortes que rinden de 200 á 400 kilogramos de pasto verde; crece muy rápidamente llegando á más de 4 metros.

Según ensayos practicados en la República Argentina, se puede plantar en cualquier época; en verano favorece con su sombra á los animales, y durante el invierno los protege contra los temporales; no se pierde por una inundación ni por excesivo calor; los animales, pisandola, no pueden destruirla. La semilla se ha vendido hasta 5 pesos el kilogramo (oro mejicano), pero se expenden pedidos de 20 gramos por 7 pesos oro, dando instrucciones en Valparaíso.

Guadix: Imp de El Accitano en arrendamiento

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTÍFICO, LITERARIO Y
DE INTERESES GENERALES

Oficinas: Villa legre.—4—Guadix

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN (PAGO ANTICIPADO)

En Guadix, Ptas. 10.00
En toda España, » 10.00
En el extranjero, » 12.50

Número corriente 25 céntimos de peseta A. r. a s s a 50.

Anuncios: 1.ª plana peseta línea; 2.ª 75 céntimos

peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25.

Comunicados: precios convencionales.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.